

Florencio del Barrio de la Rosa (ed.), *Palabras. Vocabulario. Léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía*, Venezia, Edizioni Ca' Foscari, 2017, 321 pp. ISBN 978-88-6969-169-0 [e] ISBN 978-88-6969-170-6

Enrico Lodi
Università degli Studi di Pavia

El volumen *Palabras. Vocabulario. Léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía*, editado por Florencio del Barrio de la Rosa, consta de numerosas contribuciones que abordan el tema de la palabra, tratándolo desde dos grandes perspectivas distintas: el estudio lexicológico aplicado a la enseñanza y la lexicología diacrónica.

Como adelanta el propio del Barrio en su “Introducción” (inserta en la sección “Palabras”), el libro no pretende llegar a consideraciones sintéticas y epistemológicamente definitivas sobre el concepto de *palabra*, sino más bien ofrecer un abanico de enfoques específicos y sugerencias que permitan bosquejar algunas de las posibles vías de desarrollo del discurso lexicológico y de sus posibles aplicaciones.

La tripartición del título se justifica por lo tanto como una forma -arbitraria pero a la vez lógica y funcional- de repartir y sistematizar con coherencia los trabajos de los autores que participan en el volumen. Así, mientras la “Introducción” proporciona una visión sintética del proyecto editorial, destacando la centralidad del concepto

escurridizo de *palabra*, el título “Vocabulario” adquiere un matiz de vinculación con la didáctica, aludiendo a un marco de estudios que se mueve principalmente alrededor de la enseñanza del idioma español como lengua extranjera; finalmente, la sección “Léxico” hace referencia al ámbito diacrónico del estudio del español, considerándolo entonces en su faceta histórica e historiográfica. Dicho de otra forma, vocabulario y léxico se presentan aquí como dos caras de la misma moneda, como dos facetas distintas del concepto necesariamente fronterizo de palabra.

A partir de este nivel de conjunto, como se adelantaba, los trabajos toman recorridos críticos muy diferentes entre sí. En el apartado de “Vocabulario” encuentran cabida trabajos interesantes, que dan forma a un amplio marco de estudios distintos, desde la neología hasta la neolingüística, pasando por el importante y, como subraya del Barrio, poco atendido tema de la disponibilidad léxica.

Justamente por esta heterogeneidad, es necesario dedicar algunas palabras a las especificidades de cada trabajo. Así, mientras María Pilar Agustín Llach se ocupa de la influencia de la lengua materna en el aprendiente de ELE, integrando variables como la edad o el sexo, María Cecilia Ainciburu llama la atención sobre la importancia que tienen las redes neuronales en la adquisición léxica con la activación de múltiples enlaces, y en la paralela escasa consideración que se suele dedicar a las más avanzadas técnicas de supervisión diagnóstica. Nieves Mendizábal de la Cruz

y María Ángeles Sastre Rúano se ocupan de la aplicación de unidades fraseológicas a la enseñanza de ELE considerando también su importancia en el diseño de actividades para la clase. Albert Morales considera la cuestión de la neología, aplicándola a casos como el de la enseñanza universitaria, y prestando atención no solo a la definición funcional de neologismo, sino sobre todo a la dimensión psicológica que a veces parece facilitar o dificultar el reconocimiento de neologismos por parte del discente extranjero según su “conciencia neológica”. El trabajo de Milka Villayandre, en cambio, propone un caso de estudio específico –el de la palabra *mano* y el neologismo *tardeo*– reflexionando sobre la importancia concedida por el enfoque léxico a las palabras en comparación con otros modelos de aprendizaje, como el enfoque gramatical. El capítulo de Natividad Hernández Muñoz y Carmela Tomé Cornejo se conecta con otros, como los de Agustín Llach y de Ainciburru, al considerar dimensiones que afectan al aprendizaje, como, en este caso, la mediación de la lengua materna en los estudiantes de ELE. Finalmente, los trabajos de Eduardo Mateus Ferro con Viviana Manecha Manecha, y el de Roberto Rubio Sánchez siguen en el marco de los estudios sobre disponibilidad pero con un enfoque más cuantitativo, proponiendo, en el primer caso, “un análisis con grafos” de los distintos mecanismos con que se establecen relaciones desde el léxico disponible y, en el segundo, un estudio sobre un amplio grupo de estudiantes preuniversitarios italianos.

En la sección de “Léxico” el lector puede encontrar varios trabajos interesantes sobre el aspecto diacrónico y, en consecuencia, muchos elementos de interés relacionados con la cultura española en distintos momentos de su evolución lingüística. Como observa el primer autor de este apartado, Alberto Anula Rebollo, “el discurso lexicográfico se sitúa en un espacio poliédrico formado por un plano de carácter objetivo (el discurso científico) y un plano subjetivo (el de los tratados ideológicos)”. Y, en efecto, en muchos de los capítulos de este bloque, el lector puede encontrar constancia del delicado equilibrio entre la dimensión “objetiva” y el componente inevitablemente ideológico en la fijación del idioma. Por ejemplo, el propio Anula Rebollo subraya cómo el tratamiento de algunas palabras por parte de los diccionarios más autorizados ha sufrido históricamente un proceso de filtración ideológica que el buen investigador no puede ignorar. Muy distintos –y quizás parcialmente excéntricos respecto al marco de conjunto– son los trabajos de Gaviño Rodríguez y de Sara Robles Ávila, que, sin embargo, aun ocupándose de operadores conversacionales vulgares y del lenguaje turístico, están también relacionados con el problema de las definiciones lexicográficas y, en el segundo caso, con fenómenos léxicos como extranjerismos y neologismos.

Los últimos cinco capítulos constituyen una importante, aunque variada, “vuelta a la diacronía” en el enfoque de estudio. Félix San Vicente se concentra en la *Gramatica spagnola, e italiana* escrita en

1624 por Lorenzo Franciosini, y ofrece al lector una interesante presentación de la labor normativa del autor italiano. Elisa Sartor y Elena Dal Maso presentan el caso concreto de la traducción al inglés de un tratado español sobre el Extremo Oriente para estudiar en especial algunos aspectos léxicos relacionados con la necesidad de solucionar problemas traductológicos. Florencio del Barrio de la Rosa, por su parte, demuestra eficazmente, con el estudio de tres casos concretos (*Ansí*, *haber* con valor de ‘tener’, y *mismo/propio*), lo que adelantaba en su “Introducción”, es decir, el carácter dinámico de la dimensión léxica, que a menudo toca aspectos morfosintácticos y puede repercutir en el nivel propiamente gramatical. Los trabajos de José Ramón Morala y de Miguel Ángel Puche Lorenzo se centran en los inventarios de bienes y, con un enfoque muy específico, muestran la importancia de estos documentos para estudiar tanto la formación de palabras (Ramón Morala) como, en general, las transformaciones en la lexicología histórica y las especificidades diatópicas del castellano (Puche Lorenzo). Finalmente, el capítulo de Manuel Rivas Zancarrón ayuda a entender el influjo de los documentos oficiales en los diccionarios, poniendo de relieve el caso especial del *Fuero Juzgo* y de su importancia como fuente para el *Diccionario de Autoridades*.

Este breve recorrido panorámico confirma el carácter heterogéneo del proyecto editorial de Del Barrio de la Rosa. Por su propio planteamiento teórico, *Palabras Vocabulario Léxico* no se puede concebir

como estudio sistemático de la lexicología, sino como interesante muestra de un amplio y variado abanico de aplicaciones. Así, lo que en cierto sentido podría interpretarse como un límite de este trabajo, puede entenderse, al contrario, como un aspecto enriquecedor: muchos de los trabajos están concebidos como punto de partida para nuevas investigaciones, y, además de ofrecer líneas concretas para posibles estudios futuros, ponen de relieve también la existencia de amplios territorios de conocimiento que la lexicología todavía puede explorar. Además, en varias ocasiones, los capítulos esbozan posibilidades de convergencia entre distintas perspectivas dentro del marco general del estudio de la palabra y –sobre todo en el apartado de “Vocabulario” – proporcionan ideas para diseñar nuevas actividades en el aula de ELE.

En conclusión, siendo ese también el punto en que parecen coincidir casi todos los autores que participan en el libro, lo que da cohesión a este trabajo es una conciencia crítica común: la necesidad de seguir construyendo una labor orgánica que, sin olvidarse del carácter complejo e inestable del concepto de palabra, la estudie de una forma más sistemática e integrada.

DOI 10.14672/0.2018.1496